

A seis reales el ciento
para los repartidores de
la capital.

Avisos, á precios in-
fimos.

LA PATITA.

Periódico inocente, de niñerías y cosas de chiquillo, como juguetes y otras.

Un peso por el cien-
to de ejemplares para
los corresponsales forá-
neos.

Comunicados solo en
verso se insertarán.

PROGRESOS DE LA CHICA.

La Patita progresa que es una ma-
ravilla, y es tan afortunada, que el pri-
mer domingo que salió á dar un paseo
por la capital, mas de mil personas la
dieron su octavo de real por ver algu-
nas de sus gracias mohosas. ¡Criatura
privilegiada! ya sabe no solo leer, sino
escribir, y eso que apenas comienza á
mamar. En esto de travesuras, es el
mismo diablito: ayer la encontró su
mamá haciendo mil figuras con los pe-
riódicos: El Monitor lo dobló en figura
de gorro jacobino, y puesto en la cabe-
cita, decia:

Aunque parezca de loco
Este gorro estrafalario,
Del partido racionario (por reac-
cionario)

Es el coco.

De *La Nacion* hizo una casulla y
comenzó á cantar:

Esta es la mejor casulla
Para cantar en la tierra,
A los hombres guerra, guerra,
Y á la barriga, *alelulla*.

Del Heraldo hizo un navío sin popa
ni proa y le cantaba

Navega velero mio,
Que ni enemigo bravío,
Ni tormenta, ni bonanza,
Tu rumbo á torcer alcanza;
No eres caliente ni frio.

Al Horóscopo lo enrolló en forma de
telescopio, y viendo al cielo, decia:

Estoy mirando en Orion
La reaccion,
Y en Capricornio y Acuario
Todo es tambien reaccionario,
Y lo mismo en Sagitario.

Al *Eco Nacional* le dió la forma de
una bolsa, y esclamaba mirándola:

En la bolsa de Iscariote
No cupo mucho dinero
Porque fué de sansculote,
Pero esta es de caballero
Y debe llenarse á escote.

La mamá, como era natural, viendo
que iba á dar al traste con todos los pe-
riódicos, se abalanzó á la criatura para
quitárselos; pero esta comenzó á llorar
y á disculparse de su travesura, dicién-

dole que ya los habia lecido y que no
hacian falta. La madre, para probar la
memoria y el númen poético de la hija,
le preguntó: ¿De qué ha tratado el Mo-
nitor? y la muchacha respondió:

Pues ha tratado de todo,
Y no ha tratado de nada;
A la reaccion anonada
Hundiéndola en sangre y lodo.
Y siendo aconsejador
Todo da menos consejo,
Cuando debiera por viejo
Dar consejos por mayor.

¿Y el *Eco* de qué ha tratado, pues?

En rudos editoriales
Nos tiene por animales
Si insistimos en la idea
Loca, necia, hedionda y fea
De llamarnos federales.

En consecuencia se infiere
Que monarquistas nos quiere
O al menos absolutistas,
Oligarcas, centralistas,
U otro nombre, sea el que fuere.

Porque la federacion le revienta las
tripas y le hace sudar gruesas gotas de
erudicion.

—No me gusta la prosa, niña, y mucho menos cuando se habla del *Eco*.

—Pues voy á seguir en verso.

Luego ocupa estensamente
Su cacumen elocuente
En cosas del Juéves Santo,
Y prueba que todo cuanto
Aconteció fué inocente.

¡Es tan bondadoso el *Eco*!
Que el pesar lo pone seco,
Y hasta lo puede privar.
Si no logra demostrar
Que lo derecho es lo *chueco*.

—Mira, Patita, eso ya no es narrar,
eso es comentar, y no debes ser maliciosa.
Ahora dime lo que hay en el Heraldo.

El Heraldo viento en popa
Nos cuenta cuentos de Europa,
Algo de Africa y de China,
Y si algo se descamina
Nunca en arrecifes topa.

¡Es tan amarga la copa
Del que en México galopa
Y en política caminal!

—¡Niñal hay haz cometido una cofonía; antes de hacer versas estudia el arte poética.

Mira, aquí tienes al *Eco* Hispano-Americano, para que comiences á formar tu gusto, escucha una composicion que, aunque no esté á tu alcance como los chistes de la Nacion, tienen su mérito.

LA MODA.

LETRILLA.

Pues reina la moda en Nápoles
y en Inglaterra,

y en la corte y el páramo,
y en paz y en guerra,
fuera de la ley declaro
al animal tosco y raro
que al *fiat* no se acomoda
de la moda.

Solo un caribe de América
negar osara,
sacra diva estrambótica,
preces al ara
donde imperas disoluta...
quero decir, absoluta.
Do quier se alza una pagoda
á la moda.

Ni es de hoy la invencion diabólica,
digna del Dráque,
de ese rival del *omnibus*,
del *miriñaque*
(poco es llamarle pollera),
que á una poblacion entera
con su balumba incomoda...
porque es moda.

Tambien allá *in illo tempore*
hubo *tontillos*,
que á los galanes jóvenes
currutaquillos

aquel nombre traspasaban:
es decir, que *tonteaban*,
como hoy la pollada toda
de la moda.

Pero al menos de aquel cuévano
los accesorios
dulces daban al ánima
cien purgatorios.

Ninones y Pompadures
no escondian sus albuces;
melindres de dueña goda
no eran moda.

Ya, barriendo polvo y c áscaras
por esas calles,
miden cuatro kil ómetros
desde los talles
las faldas de rica tela,
y la linda damisela
gallardamente se enloda...
porque es moda.

¡Cómo! ¡ya no tienen mérito
para Cupido
ni la cadera mórbid,
ni el pié pulido?
Pase el abultar la nalga;
pero ¡suprimir la galga!...
Yo creo que está beoda
doña moda.

No á guisa de viejo dó mine
que ostiga el asma,
reniego yo del ídolo
que os entusiasma.
No soy, niñas, tan estulto.
Ríndase en buen hora culto
hasta en Tembleque y en Roda
á la moda.

Pero haya un poco de cálculo
y de chirúmen.
No os hagais ciegas víctimas
del ciego númen.
Nada perderán las bellas
(el por qué lo saben ellas)
aunque entre un poco la poda
es la moda.

Para alguna que á neófitos
de poco fuste
prenda en sus redes pérfidias
con tanto embuste,
muchas infunden sospechas
de zambas y contrahechas;

¡muchas se quedan sin boda
por la moda.

Ah! no al desenfado bético
que nos recrea
un figurin exótico
rémora sea;
y la que hoy ruda letrilla
con ruibarbo y con guindilla,
será mañana una oda
á la moda.

Conque ya basta de literatura, ahora
vámonos á dormir.

A LA RU.... RRU.... RRU.

DUERMETE NIÑITA.

La Pata desnuda á la Patita, como
los reaccionarios lo hacían antes con
los caminantes, toma á su hija en bra-
zos y la arrulla cantando:

Duérmete niñita
Que ya viene España
Y si no te araña
Te dará chichita.
Si meas los pañales
Sácalos al sol
Para las banderas
Del buque español.

La Patita se rie y sigue cerrando los
ojitos.

La Pata canta:

La Nacion chillaba,
El Eco plañía
La reaccion lloraba
De hambre que tenia.

La Patita comienza á hacer puche-

ros, y su madre, meciéndola con mas
fuerza, canta:

Alteza Santa-Anna,
¡Por qué llora el niño?
Por una sotana
Que se le ha perdido.
Hijita, yo espero
Que he de darte mil
Con todo su fuero
Y poder civil.

La Patita puja y. . . ¡zas! hace una
de las suyas.

Pasado un rato, y terminada la *po-
licia maternal*, la Pata sigue arrullan-
do á la niña.

Duérmete mi vida
Que tengo que hacer
Unas elecciones
Que te han de poner
Chupin y calzones
Del tiempo del rey.

La chica ronca. Sigue el canto, co-
mo las patrullas de policía en las ca-
lles, por precaucion.

Dentro de palacio
Hay un agujero
Por donde se asoma
La mano del clero
Y dice á los niños:
—Vaya, no juremos
Que ya habrá destinos
Cuando al fin triunfemos.
Cesen de llorar
Que el bravo Mejía
Al fin algun día
Dará de mamar.

LA PATA Y LA PATITA.

PATITA (llorando) Mamá, yo quiero
(imposibles,

Quiero imposibles, mamá.
PATA.—¡Jesus, es mucho moler,
¿A qué hora te callarás?

PATITA.—Dame imposibles.

PATA. Muchacha,

Yo qué cosa te he de dar.

¿Quieres acaso que el Eco
Deje de ser animal

Y medite lo que escriba

Y discorra un poco mas?

PATITA.—Mamá yo quiero imposibles,
Quiero imposibles, mamá.

PATA.—Quieres tú que el Monitor
Y el periódico oficial

No se hagan doble edicion

Y se dejen de copiar?

¿O querrás que la Nacion

Deje ya á Santo Tomás

Y su estilo pretencioso

Y se vuelva liberal?

¿O quieres tú que la Cruz

(El periódico ¿ya estás?)

Pueda con el Trait d'Union

Vivir en union y paz?

PATITA.—Mamá yo quiero imposibles,
Quiero imposibles, mamá.

PATA.—Si querrás que aquel emplea-
(do

Que es hijo del sacristán,

La nueva constitucion

Se preste pronto á jurar,

O que la jure el soldado

Que gozaba años atrás

Fueros y prerogativas

Y completa impunidad.

PATITA.—Mamá, yo quiero imposibles.

Quiero imposibles, mamá.

PATA.—Pues hija, no te adivino,

Yo no sé lo que querrás.

PATITA.—Yo quisiera en el correo

Un imposible, mamá,

Que las cartas caminaran

Con mayor velocidad,

Que á los pobres periodistas

Los consideraran mas

Recibiendo sus paquetes

Cuando los mandan franquear.

PATA.—Es imposible, hija mia,

Que yo no te puedo dar.

Pero veré al Sr. Prieto

A ver si te aprieta mas.

PATITA.—¡Oh! si me aprieta lo muer-

(do.

PATA.—Dejarás de ser mordaz.

—Niña, deja esos papeles que sirven.

—¿Pos para qué sirven?

—Pues sirven para conocer la opinión pública.

—¿Hasta la Nacion mamá?

—Hasta el Eco Nacional.

—¿Y qué dicen los papeles.

—El Eco y la Nacion nada dicen; y si algo dicen es lo mismo que nada; pero el Progreso dice que se alegra en el alma de que lo aborrezca el Eco.

Dice que la constitucion se juró en el Estado sin oposicion: y bajo otro título, tambien dice:

HOSPICIO.

Desde 1.º del pasado ha vuelto á trabajarse en esta importante obra que

estaba en suspenso por falta de fondos. Segun sabemos, los que ha proporcionado el Exmo. Sr. D. Manuel Gutierrez Zamora, presidente de la junta creada para promover todo lo concerniente al Hospicio, son suficientes para llevar á debido efecto la construccion del hermoso edificio trazado con ese fin, y del cual no se habian hecho sino las paredes hasta la altura del primer piso. Raras, muy raras veces traza nuestra pluma elogios consagrados á las personas que mandan; sin embargo, en el presente caso faltariamos á nuestro deber si no reconociésemos que las merece sobradamente el ciudadano que hace lugar, despues de las asiduas atenciones del gobierno, para ocuparse de una obra de beneficencia. El pueblo de Veracruz y la humanidad entera, á cuyo favor se hace, no podrán menos de reconocerlo y consagrarles su gratitud.

Pues el que dijo *no juro*

Y teme el código *puro*

Y no aprendió algun oficio,

Ya va á tener un hospicio

Donde mamar de seguro.

—Tambien trae la horrible noticia del incendio de un buque; oye lo que dice:

INCENDIO

DE UN BUQUE EN ALTA MAR.

La barca francesa "Paquete mexicano," capitan Lapeyre, de la línea de

Burdeos que venia consignada á los Sres. Cambuston y compañía de esta ciudad, fué incendiada en alta mar, á 150 leguas de la Habana, por un rayo que le cayó el dia 9 de Marzo. La tripulacion, que constaba de 15 hombres y 20 pasajeros que se dirigian á Veracruz, fueron salvados por el bergantin español "Eva," de Bilbao, capitan Erezuma, que advertido por las señales del buque francés se aproximó á él y los recogió á su bordo conduciéndolos á la Habana.

Toda la carga del paquete mexicano destinada á varias casas de este puerto, así como el buque y los equipajes de los pasajeros, á escepcion de la parte que tenian en los camarotes, fueron presa de las llamas.

—Eso causa compasion.

¡Cuánto era mejor que el rayo
Hubiera hecho un corto ensayo
En medio de la reaccion!

—Descuidate y te come el coco.

JUAN DE D. ARIAS.

TIP. DE N. CHAVEZ Y COMP.

Calle del Angel núm. 1.